

Información territorial y comunicación social

(Aspectos técnicos, sociológicos y culturales)

MANUEL CALVO HERNANDO

INTRODUCCION

El acontecimiento más importante en la sociedad de los próximos años será el reconocimiento del valor que para ella tiene la información. Este valor aumentará según sea más exacta y precisa, se adapte mejor a sus necesidades del individuo y del grupo social y se presente de la forma más adecuada para todos aquellos que van a hacer uso de su contenido. La información es a la vez consecuencia y motor del desarrollo y del bienestar y empieza a ser considerada como factor de la calidad de vida. Tenemos que servir a una sociedad más exigente y más compleja y ello va a implicar ciertos cambios en el tratamiento de la información, cambios en algunos casos decisivos, ya que la tecnología de las nuevas comunicaciones puede engendrar nuevas clases de medios de información¹ y puede dar lugar a un proceso de desmasificación de las comunicaciones de masas. El objeto del presente trabajo es apuntar algunos hechos relacionados con este fenómeno y sugerir unos medios de acción para integrar a los medios de comunicación colectiva en la construcción de una sociedad mejor, objetivo que necesita para su cumplimiento una operación previa: disponer de una imagen de la información territorial que permita tomar unas decisiones basadas en el conocimiento real, vivo y detallado de todos los sectores que confluyen en la sociedad dinámica de nuestro tiempo.

Tenemos el discutible privilegio de vivir un cambio social acelerado

¹ James Martín, *La sociedad interconectada*. Editorial Tecnos, Madrid, 1980, pág. 76.

y de ser conscientes de ello². Al pasar de la sociedad industrial, basada en la fabricación y en el transporte, a una nueva sociedad interconectada, basada en el conocimiento y en la información, e influida por la genética, los sistemas de información habrán de experimentar cambios decisivos. En lo que se refiere a Europa, avanzamos hacia la constitución de una comunidad electrónica continental de lo que se ha dicho que es antesala y punto de partida de la aldea global del futuro³ pero que ha de resolver todavía complejos y delicados problemas.

El tema "Información territorial y comunicación social" podría abordarse en dos vertientes: necesidades periodísticas en relación con la información territorial, y aportaciones que los medios de comunicación de masas deberían realizar a los sistemas territoriales.

A. PERIODISMO E INFORMACION TERRITORIAL

La participación de los medios de comunicación de masas en los sistemas de información territorial viene dada por el hecho de que, en último término, estos sistemas tienen como objetivo incrementar la participación del conjunto de habitantes en la toma directa e indirecta de decisiones sobre los asuntos de interés público. Y esta participación exige un nivel de desarrollo de la comunicación, una interacción entre quienes adoptan las decisiones y quienes las ejecutan o las viven, una cierta correlación de aspiraciones y metas, a escala territorial y también individual. "Cuanto más compleja es una criatura —dice Asimov—, superior es su habilidad para comunicar mensajes con mayor detalle"⁴.

Antes de seguir adelante recordemos que la expresión "Medios de comunicación de masas" implica que un número incontrolable de personas

² Entre los libros recientes que pueden consultarse sobre el cambio social y sus perspectivas figuran los siguientes: Alvin Toffler, *La tercera ola*, Plaza Janés, Barcelona, 1980; *Un solo mundo, voces múltiples* (Informe Mac Bride), Fondo de Cultura Económica, México, Unesco, París, 1980; Jean-Jacques Servan-Schreiber, *El desafío mundial*, Plaza Janés, Barcelona, 1980; James Martín, *La sociedad interconectada*, Editorial Tecnos, Madrid, 1980; *Interfuturos* (OCDE), Instituto Nacional de Prospectiva, Madrid, 1980; *Aprender, horizonte sin límites* (Informe al Club de Roma), Santillana, Madrid, 1979.

³ Miguel de Moragas, *La insurrección de los 'mass media'*, Revista de Occidente, número 1, Madrid, 1980.

⁴ Isaac Asimov, *Vida y tiempo*, Barcelona, 1980, pág. 215.

recibe informaciones y opiniones seleccionadas, redactadas y compaginadas por un pequeño grupo de profesionales, los periodistas, a través de un vehículo técnico de transmisión accesible para todos. En la comunicación de masas no existe contacto individual, directo o indirecto, en forma unilateral o en oposición. La comunicación de masas es siempre pública, indirecta y unilateral⁵. Por lo menos hasta ahora.

Un especialista tan conocido como Wilbur Schramm ha escrito: "La capacidad de controlar, dirigir y seleccionar información puede convertirse en una fuente de poder comparable a la de los grandes recursos económicos, tecnológicos y naturales"⁶.

La comunicación, es decir, la transmisión de significados entre un emisor y un receptor, es un instrumento vital del cambio social y tecnológico que caracteriza a nuestro tiempo y ha sido llamada "herramienta olvidada del desarrollo"⁷. En los países de menor nivel de bienestar, son también menores e insuficientes los medios de comunicación colectiva. Y lo más grave es que, generalmente, los dirigentes no perciben este estado de cosas, y no promueven el desarrollo de la comunicación en una proporción correspondiente al resto de los proyectos. Y aquí cuando hablamos de comunicación no nos estamos refiriendo sólo a los medios informativos (prensa, radio y TV), sino también al mejoramiento de los sistemas de información al servicio del desarrollo: administración pública, agentes de extensión agraria, unidades de extensión universitaria, prensa en la escuela, estímulo de innovaciones, programas radiofónicos rurales, etc.

En una país a mitad de camino entre el desarrollo y el subdesarrollo, cada profesional está en condiciones de analizar la movilidad informativa en su propio campo, y la cantidad y la calidad de los canales de información ascendente y descendente. En el mío propio, el de la prensa escrita, se pueden detectar varios fenómenos, pero quisiera llamar la atención sobre uno de ellos: la tendencia al inmovilismo en los medios informativos, lo difícil que hasta hace poco resultaba crear un periódico o suprimirlo. Una sociedad plenamente desarrollada debe soportar sin traumas esta movilidad informativa, a la que nosotros no acabamos de habituarnos,

⁵ Seminario sobre "Los medios de comunicación de masas y la educación, la ciencia y la cultura". Viña del Mar (Chile), OEA, Washington D.C., 1970, pág. 54.

⁶ Conferencia de periodistas E.A. Citado en "La información en el Nuevo Orden Internacional", México D.F., 1977, pág. 153.

⁷ Luis Ramiro Beltrán, "Communication: Forgotten Tool of National Development", en "Agricultural Development", Michigan, EE.UU. N° 36, octubre 1967.

para conseguir la máxima transparencia y evitar que la sociedad soporte pérdidas cuantiosas de los periódicos cuyos ingresos no alcanzan a cubrir los costos.

Y ya que hablamos de periodismo escrito, recordemos que al iniciarse el penúltimo decenio del siglo, la prensa diaria se enfrenta con varios desafíos que hace una década fueron previstos por hombres como McLuhan en América y Morgaine en Europa y que ahora se alzan como obstáculos para su supervivencia: conservar su lugar en un mundo que cambia en mentalidad, en costumbres y en técnica; definir su identidad ante él; establecer cauces y modificar contenidos en competencia con los medios electrónicos; afrontar la crisis económica, la renovación tecnológica y la pérdida de lectores.

Cinco grandes áreas, por lo menos, tiene a su alcance la prensa escrita para sobrevivir: el periodismo en profundidad, el periodismo regional, el periodismo científico, la participación en la toma de decisiones y el periodismo para el desarrollo. En las cinco áreas, el periodismo es tributario de los sistemas de información territorial.

1. *El periodismo en profundidad o explicativo.*

Ya sabemos que la radio es insuperable en la rapidez de la transmisión de la noticia, que puede llegar hasta la instantaneidad y que la televisión es la dueña de la imagen. Pero cuando se trata de explicar, de analizar, de profundizar, de comparar, de señalar antecedentes y consecuentes, de exponer un razonamiento lógico, de ofrecer una visión lo más general y ordenada posible del universo cotidiano, el único medio es la prensa escrita, ya que la radio y la TV, que ofrecen otras ventajas decisivas, no están dispuestas técnicamente para cumplir estos requisitos.

El periodismo en profundidad somete a la realidad al más riguroso y completo análisis, sin olvidar, por supuesto, que está utilizando una materia prima, que es la vida humana, contradictoria, confusa y resiste al análisis. Por eso ha podido decirse que el periodista es un observador de la incoherencia del mundo⁸. Y la realidad está basada en un entramado de datos, estudios y documentos que sólo un sistema territorial de información puede ofrecernos en las condiciones necesarias para su recuperación y utilización de modo rápido y responsable.

⁸ Dominique Wolton, *Le nouvel espace de l'information*, "Le Monde", 2 de marzo de 1980.

En este sentido, las secciones de un medio informativo que necesitan los datos procedentes de la imagen numérica de un territorio, su mapa estadístico total, serían las siguientes:

a) Información política: acceso a documentos públicos; registro de actos de gobierno y decisiones de la Administración; legislación sobre uso del suelo en infraestructura y legislación fiscal; inversiones públicas, etc.;

b) Información económica: datos numéricos, bolsa diaria y datos comparativos, movimiento empresarial, desempleo, relaciones laborales, etc.;

c) Información cultural: artes, literatura, ciencia, educación;

d) Deportes: equipamientos, uso de los equipamientos, ligas, clubes, deportistas, etc.;

e) Espectáculos: equipamientos privados, autores, intérpretes, historia, etc., y

f) Sucesos: marco territorial y geográfico, aspectos sociales, económicos y jurídicos, etc.

2. *El periodismo regional.*

La prensa regional parece estar llamada a desempeñar un papel importante en la información escrita. Los periódicos tienen que ser, cada vez más informadores locales. Es obvio que un periodismo regional necesita básicamente los bancos de datos de carácter territorial.

3. *El periodismo científico*

En el periodismo científico⁹ la información territorial puede adquirir una dimensión inusitada. Los centros de difusión de información científica y tecnológica suelen coincidir con los centros de poder, pero, tal como sucede en la información internacional, paradójicamente es la información nacional y regional la que no está accesible. Un sistema de información regional, que incluyera las actividades científicas de Universidades y fundaciones de todo el país, nos depararía algunas sorpresas.

Este sistema podría ser rentable no sólo porque permitiría la creación de una conciencia pública sobre el valor de la investigación científica y la necesidad de dotarla adecuadamente, sino porque la industria tendría en cada momento un repertorio actualizado de procedimientos, productos y

⁹ Manuel Calvo Hernando, *Periodismo Científico*, Editorial Paraninfo, Madrid, 1977.

patentes a su disposición. Es cierto que en muchas ocasiones preferirá el "royalty", o será obligada a ello por sus accionistas extranjeros, pero en ocasiones podrá decidirse por un proceso o por un sistema nacional, si se lo ofrecen en iguales o en mejores condiciones.

Y en algunas ramas de la actividad científica, y especialmente tecnológica, la rentabilidad de este sistema sería evidente. Por ejemplo, en medicina. Todos recordarán los casos en que una persona es enviada a una clínica extranjera para ser sometida a un tratamiento o a una intervención que en su patria son habituales o por lo menos se llevan a cabo en algún centro médico del país. Y lo mismo podría decirse de la información económica, agrícola, meteorológica, etc.

4. *Toma de decisiones*

El periodismo necesitaría también los sistemas de información territorial para ayudar al público en la toma de decisiones en cuestiones que pueden afectar gravemente a su futuro o al de sus hijos.

Teniendo en cuenta el modo decisivo como la ciencia y la tecnología afectan a la vida cotidiana de cada uno de nosotros, es lógico que las decisiones de carácter científico y tecnológico tengan un creciente carácter público en todo el mundo. La responsabilidad en estas materias ha de ser compartida hasta el máximo grado que permitan los mecanismos democráticos. Pero esto implica, para cada uno de nosotros, como ciudadanos, una responsabilidad previa: obtener un conocimiento lo más completo y profundo de aquellos temas de carácter científico y técnico que van a influir decisivamente sobre nuestro futuro inmediato y sobre los cuales los gobiernos deben recabar la opinión responsable del hombre de la calle.

Empezamos a comprender que debemos delegar poder, como consecuencia de la complejidad creciente de los problemas, y que cada vez es más peligroso concentrar el proceso de decisión en un solo nivel. Debe ser toda la población, o la mayor parte de ella, la que participe en los procesos de decisión, pero esto no será posible mientras no tengamos unos ciudadanos capaces de decidir y ello utilizando los instrumentos de la educación permanente y una actualización de los conocimientos, que sólo podrá obtenerse mediante una utilización inteligente y positiva de los medios informativos como instrumentos al servicio de la educación popular.

¿Cómo el público puede participar en las complejas decisiones que se habrán de tomar en un futuro inmediato? Si no queremos convertir en una farsa cualquier referéndum sobre temas ambientales, energéticos o (más adelante) biológicos, hemos de poner al alcance del hombre de la calle una información responsable, objetiva, y accesible sobre los grandes temas

científicos y tecnológicos que pueden tener una repercusión directa o indirecta en la vida cotidiana. Citemos un sólo ejemplo: para algunos científicos, en una o dos décadas la posibilidad de una inteligencia artificial será lo bastante visible como para que la sociedad tenga que decidir si quiere impulsarla, como sucedió con la exploración del espacio.

Los temas de verdadera trascendencia deberán ser sometidos a la mayor fracción posible de la población humana para su discusión, valoración y debate. Se encuentran entre ellos la energía, el modelo de desarrollo, el armamentismo, el uso de insecticidas, la contaminación, las investigaciones sobre modificación de la conducta, etc.

En una reunión celebrada en Belgrado, el Director General de la Unesco señaló cómo la participación del público en la toma de decisiones científicas requiere que esté bien informado y que pueda instaurarse un diálogo más abierto entre los administradores gubernamentales, la comunidad científica y el público en general¹⁰.

5. Periodismo para el desarrollo

Relacionado con el periodismo científico y con la toma de decisiones, el periodismo para el desarrollo es un concepto relativamente nuevo, y el profesional que lo ejerce puede desempeñar un papel decisivo actuando como un mediador entre el experto técnico y el formulador de la política en campos especializados como algunos de los que hemos citado.

Está claro que esta especialidad informativa ha de nutrirse fundamentalmente de los sistemas territoriales de información.

Por otra parte, el nivel de desarrollo general de un país suele estar relacionado con la situación de sus instrumentos comunicativos. Es difícil pensar en un país desarrollado que carezca de adecuadas estructuras de comunicación. El desarrollo implica interacción, movilización masiva y participación general en los asuntos públicos y en el proceso de realización de los objetivos de la comunidad. Y nada de esto puede darse sin la comunicación.

6. Otras áreas de supervivencia

Por supuesto, no se agotan aquí las vías de supervivencia de la prensa escrita, ya que no nos hemos referido a otros problemas de contenidos y de servicios, y tampoco a cuestiones tecnológicas o empresariales. Se trataba

¹⁰ "Un nuevo orden económico y científico internacional", en "Perspectivas de la Unesco" N° 737, París, 1978.

sólo de citar unos ejemplos de cómo los medios de comunicación colectiva pueden ser tributarios y clientes de los sistemas territoriales de información.

B. *APORTACIONES DE LOS MEDIOS DE COMUNICACION A LOS SISTEMAS TERRITORIALES DE INFORMACION.*

Pasamos ahora a la segunda parte de este trabajo. Acabamos de anotar algunos de los campos en que los medios informativos, y de modo especial la prensa escrita, pueden beneficiarse de los sistemas territoriales de información. Veamos ahora qué podría aportar todo este gigantesco y complejo aparato de difusión de mensajes, cuyos efectos sobre el individuo y sobre la sociedad no han podido ser todavía analizados ni medidos de modo definitivo y fiable.

El autor de este trabajo piensa que los instrumentos de comunicación colectiva podrían aportar a los sistemas territoriales de información por lo menos dos cosas: unas preocupaciones y unos ofrecimientos.

Las preocupaciones se refieren, principalmente, a la vigilancia sobre la veracidad de los datos y su posterior manipulación. Es cierto que cualquier tipo de progreso científico y tecnológico entraña este riesgo, pero en nuestro caso, las consecuencias sociales y económicas de una utilización defectuosa de las informaciones son tan graves que vale la pena proponerlas como tema de reflexión.

El tema tiene múltiples derivaciones, que aquí no pueden más que apuntarse. Una de ellas, que quizá aquí sea útil recordar, es que precisamente en el mundo de la información se registran graves desequilibrios tanto a escala nacional como internacional. La Unesco y las Naciones Unidas estudian el contenido de un Nuevo Orden Mundial de la Información, objeto de polémica entre países industrializados y países en desarrollo. En los últimos años ha surgido el concepto de la seguridad en la información, basado en el hecho de que la comunicación colectiva no es una simple transmisión mecánica de información y entretenimiento, sino que debe ser un instrumento de educación permanente que complete la información escolar y que permita al hombre de la calle seguir los avances del conocimiento y enterarse cuanto antes de las normas y las decisiones que le van a afectar de modo decisivo.

Estas tesis pueden encontrarse en las actas y documentos de reuniones internacionales, en trabajos periodísticos y en libros como "La información en el nuevo orden internacional", publicado en México por el Instituto de Estudios Transnacionales, y últimamente en el conocido Informe McBride, objeto de polémica en las sesiones de la Unesco, y en términos

tan violentos y expresivos como el del delegado británico en la Conferencia de Belgrado, que le calificó de "huevo podrido". En el otro extremo de la polémica, hay quienes piensan que el resentimiento del Tercer Mundo, tan peligroso como los arsenales nucleares, empieza en el hecho del dominio occidental sobre los medios de comunicación.

Otros desequilibrios se derivan de los errores que a veces cometen los medios informativos y que pueden quedar sin rectificación posterior.

En cuanto a las aportaciones de los periodistas, creemos que en la movilización de datos e información en doble sentido, que caracteriza a un sistema de gobierno, a un proceso de desarrollo o a un sector económico-social o cultural, los medios de comunicación social y los sistemas de información territorial tienen en común el cumplimiento de una serie de objetivos.

Algunos de tales objetivos son los siguientes:

- a) Estudiar y describir el medio socioeconómico y cultural en que se mueven y al cual tienen que servir;
- b) Sugerir la elección de prioridades, teniendo en cuenta aspiraciones y deseos (generalmente mayoritarios) de la población; y
- c) Ser instrumentos de equilibrio y de ponderación entre los grupos de presión y el interés general¹¹.

Es posible que en esta tabla de analogías se nos pueda reprochar, desde el lado de los periodistas o desde el lado de los sistemas de información, que pedimos demasiado a uno u otro estamento. En lo que se refiere al periodismo, creemos que si la primera obligación de un profesional de la información es ser cada día hombre de su tiempo, está obligado asimismo a auscultar, en la medida de sus posibilidades, las transformaciones sociales, económicas y culturales que estamos viviendo, para poder responder a lo que ya alguna vez hemos llamado el desafío de la información¹².

La actividad total del hombre está hoy condicionada por el flujo informativo, que se manifiesta en la política, la economía, la cultura, los hábitos individuales y colectivos, etc. Cuanto más diversificada y plural es la civilización, más información debe circular entre sus partes. Ya Ortega en su tiempo y ahora Mc Luhan, y los teóricos de la comunicación, tanto en

¹¹ En educación, el tema ha sido tratado por Armando de Miguel, "La dimensión educativa de las regiones españolas". *Revista Española de la Opinión Pública*, N° 43, enero-marzo, 1970.

¹² *Revista de Estudios Políticos*. Núms. 165-166, Madrid, mayo-agosto 1962, París, 119 a 151.

el mundo occidental como en el campo socialista, han detectado una sobrecarga informativa que forzosamente ha de plantear cuestiones a todos los que de un modo o de otro estamos profesionalmente vinculados con la información¹³. Las preguntas susceptibles de ser formuladas son muchas y permiten planteamientos diversos y complejos. ¿Es la información neutral o inocente, como proclamaba el periodismo yanqui? ¿Se puede hablar de “la información por la información” como se habló de “el arte por el arte”? ¿Es el periodismo una forma de dirección social? ¿Son los medios informativos un espejo deformante de la realidad? ¿Disponen el individuo y la sociedad de defensas para seleccionar el torrente informativo de cada día, de modo que le sirva de enriquecimiento y no de degradación? ¿Cabe una educación para estas defensas, en la sociedad capitalista y en la socialista? ¿Siguen estando los medios informativos al servicio de la clase dominante? ¿Se confunde la opinión pública con la opinión publicada?

No sería ocioso que los especialistas en sistemas de información y los comunicadores, con ayuda de la sociología y de la cibernética, pudiéramos dialogar sobre estas cuestiones¹⁴. Las funciones del periodismo pueden coincidir con las de los sistemas de información en algunas de las etapas del proceso de dirección de la sociedad, por lo menos en estos objetivos:

- a) Definición y conocimiento del sistema;
- b) Elaboración y realización de la estrategia y la táctica de actuación, es decir, elección de la marcha deseable del proceso en relación con el estado del sistema, y
- c) Control del proceso y correcciones en los casos en que los datos obtenidos señalen que no se desarrolla según los objetivos y las necesidades sociales¹⁵.

Como se ha dicho en un encuentro inicial entre periodistas científicos y especialistas sobre estos temas, las relaciones entre sociedad y espacio resultan cada vez más problemáticas. El territorio, que hasta hace poco era abundante, empieza a escasear ahora, en cuanto a recursos naturales, agua, y el propio suelo para vivir o descansar. Pero, por otra parte, la informática nos permite saber que la sociedad humana está hoy mejor equipada que nunca para saber qué está ocurriendo en ella en cada momento.

¹³ Alfonso G. Barbancho, *El hombre y la sociedad ante el exceso de información y la invasión tecnológica*, Universidad de Málaga, julio de 1980.

¹⁴ Véase, por ejemplo, Carmen Reyes Vergara, *Un método integral de información sobre recursos humanos en Chile*, Documentación Científica Internacional, Madrid, marzo de 1972.

¹⁵ Camilo Taufic, *Periodismo y lucha de clases*, Editorial Causachum, Lima, 1979.

En el momento actual de nuestra civilización es tecnológicamente posible transmitir, almacenar y recuperar todas las ideas, las experiencias y los acontecimientos. Este universo comunicado no tenía precedentes en la historia humana. La distancia ha dejado de ser un obstáculo, y es ya posible un sistema universal de comunicación que enlace cada punto del planeta con todos los demás, a condición de que haya una voluntad colectiva en tal sentido¹⁶. La tecnología informativa permite ya también un acceso selectivo a la información, es decir, la sociedad estará pronto en condiciones de defenderse del exceso de información.

De la conjunción de estos dos hechos —las relaciones entre el territorio y la sociedad y las posibilidades de la informática— se deduce la necesidad de estudiar los sistemas de aprovechamiento de la información, para modernizar y aplicar los procesos de gestión y también de promover un periodismo especializado que informe al público de lo que puede hacerse y le prepare y oriente para una cooperación que ha de redundar en beneficio de la propia sociedad.

¹⁶ *Un solo mundo, voces múltiples*. Fondo de Cultura Económica. México/Unesco. París, 1980, pág. 34.